



Naciones Unidas

A/CONF.198/8/Add.7



Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo

**Monterrey (México)
18 a 22 de marzo de 2002**

Distr. general
21 de marzo de 2002
Español
Original: inglés

Tema 9 d) del programa

**Serie de sesiones a nivel ministerial: mesas redondas
a nivel ministerial**

Resúmenes de las mesas redondas con la participación de múltiples partes interesadas

Nota de la Secretaría

Adición

Mesa redonda a nivel ministerial B.3 sobre el tema “Coherencia para el desarrollo”

Miércoles 20 de marzo de 2002 (por la tarde)

Resumen de los Copresidentes

**Ram Sharan Mehat, Ministro de Finanzas (Nepal); Enrique Iglesias, Presidente
del Banco Interamericano de Desarrollo**

1. Se trataron varias dimensiones de la coherencia: a nivel nacional, regional e internacional, entre las instituciones internacionales, entre éstas y los países en desarrollo, y entre objetivos e instrumentos. La coherencia entre las dimensiones económica, humana, de género, social y ecológica, se considera fundamental. Un desafío clave para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible será lograr el equilibrio entre todos esos programas. En ese sentido, el éxito de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y de la Cumbre están íntimamente relacionados.

2. Los objetivos de desarrollo del milenio permiten que se establezca un marco amplio de coherencia no sólo entre las políticas y los programas de los países, sino también entre las instituciones multilaterales. El compromiso con la sustancia y el espíritu del proyecto de Consenso de Monterrey y su seguimiento debería dar un impulso renovado a la movilización de recursos y su aplicación eficaz. Dado el amplio consenso alcanzado sobre la necesidad de que haya coherencia, la atención debe centrarse ahora en tomar medidas prácticas y eficaces para promoverlo. Al fin y al cabo, la coherencia se medirá por su capacidad de reducir el número de personas que viven en la pobreza.



3. Varios oradores insistieron en que la coherencia debía empezar en los países, especialmente entre los distintos ministerios y entre otras partes interesadas, si se pretendía que las directrices a las instituciones internacionales fueran igualmente coherentes. Ningún agente o política puede salir adelante por sí solo, y sólo lo logrará con una combinación eficaz de esfuerzos. A ese respecto, el buen gobierno y la coordinación son fundamentales para mejorar la coherencia, dentro de los países e instituciones y entre ellos, en la prestación y utilización eficaz de la asistencia para el desarrollo. También se hizo hincapié en la función que desempeñaban las políticas nacionales como marco para la coherencia, incluso en relación con los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. Además, se insistió en la necesidad de que hubiera coherencia entre las políticas nacionales y los compromisos multilaterales. La cooperación entre los países sobre cuestiones que deben tratarse a nivel regional también puede promover la coherencia de las políticas y acciones.

4. A nivel mundial, la participación creciente de los países en desarrollo en la adopción de decisiones a nivel internacional se consideró fundamental para la coherencia. Además, una estrategia eficaz para el desarrollo debía aspirar a reducir las asimetrías existentes en cuanto al acceso al capital y la tecnología, así como entre la movilidad del capital y las restricciones a los movimientos de mano de obra. La vulnerabilidad de los países en desarrollo a las conmociones externas y la frecuencia y el carácter más pronunciado de los ciclos económicos de esos países también debe recibir una respuesta más coherente en que se incluyan medidas macroeconómicas, financieras, comerciales y sociales. Asimismo, el aumento de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a países de bajos ingresos no debe hacerse en detrimento de las corrientes dirigidas a países de ingresos medios, pues los niveles de pobreza aumentarían inevitablemente en estos últimos. La carga de la deuda externa debería ser sostenible y acorde con los objetivos de reducción de la pobreza.

5. Los oradores señalaron la importancia de reforzar la coherencia entre las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y la Organización Mundial del Comercio, así como las instituciones financieras regionales. El desarrollo debe situarse en el centro del programa político mundial. El diálogo sobre el desarrollo entre todas las partes interesadas, incluidos los encargados de adoptar decisiones en las esferas política, financiera, comercial y de desarrollo, alentado por el proceso de Monterrey fue acogido con beneplácito, y se resaltó la importancia de mantenerlo como una nueva tendencia importante.

6. Se consideró que la coherencia en el sistema comercial internacional requiere la retirada de obstáculos a las exportaciones de los países en desarrollo, especialmente en los sectores textil y agrícola. La Declaración Ministerial de Doha y las negociaciones comerciales que se iniciarán próximamente se consideraron una oportunidad para lograr que el sistema comercial internacional atienda mejor las necesidades de desarrollo de los países en desarrollo y sea más sensible a las dimensiones sociales y ecológicas.

7. También se resaltó la necesidad de que aumenten las inversiones para evitar los conflictos que han afectado a muchos países en desarrollo. Los conflictos han profundizado y ampliado la pobreza, y sólo se han beneficiado los que se han enriquecido con el comercio de armas.

8. Para lograr entender mejor la relación y la explotación de las sinergias entre los objetivos de desarrollo del milenio y otras políticas pertinentes habrá que hacer nuevos análisis.

Propuestas y recomendaciones

9. Se hicieron las propuestas y recomendaciones siguientes:
- Establecer un “pacto mundial para la coherencia” de compromisos asumidos por países desarrollados y países en desarrollo;
 - Lograr que haya consistencia en los países donantes entre los intereses y problemas nacionales por un lado, y los objetivos de asistencia para el desarrollo por otro lado;
 - Armonizar las políticas, las medidas y los procedimientos de varias instituciones para alinearlos con los objetivos de desarrollo del milenio y su aplicación, y para supervisar y evaluar los resultados;
 - Las Naciones Unidas, en su calidad de foro abierto y participativo, deberán permanecer en el centro de los debates sobre la promoción de la coherencia entre las políticas de cooperación para el desarrollo, las políticas macroeconómicas y las políticas sociales;
 - Utilizar al máximo el potencial del Consejo Económico y Social para promover un verdadero diálogo en pro de la coherencia de las políticas;
 - Reforzar aún más el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM);
 - Establecer un centro de coordinación a nivel nacional para intercambiar información, promover la coordinación entre los distintos ministerios y otros agentes y aprovechar los resultados de varias conferencias de las Naciones Unidas;
 - Asegurarse de que las políticas de cooperación para el desarrollo no apoyen, directa o indirectamente, la compra de armas que puedan originar conflictos. La explotación de los conflictos con fines de lucro debe evitarse mediante el desarrollo de una ética mundial;
 - Promover la democratización del buen gobierno a nivel mundial;
 - Lograr un equilibrio entre los programas de reforma macroeconómica y el programa social;
 - Lograr que la asistencia oficial para el desarrollo apoye las estrategias nacionales de los países receptores y no esté sujeta a condiciones.